

PRESENTACIÓN

Los judíos han desarrollado dentro del ámbito árabo-islámico, según los materiales encontrados y hasta la actualidad, una variante de la lengua árabe conocida como «judeo-árabe», cuyas características principales son el uso del alfabeto hebreo, la combinación de registros de la lengua hablada dialectal con la lengua árabe clásica, la inclusión de préstamos de la lengua hebrea, entre otras. Pese a que esta sea la denominación clásica y general del término, lo cierto es que sobre su naturaleza se han desarrollado múltiples teorías de acuerdo a diferentes criterios lingüísticos y sociolingüísticos que se han de tomar en cuenta en su estudio.

Los primeros documentos escritos en judeo-árabe datan de los siglos VIII-IX pero fue posteriormente cuando surgió una literatura resultado del alto grado de asimilación de las comunidades judías que habitaban en un entorno árabo-parlante. Será entonces, entre los siglos X-XV, cuando asistamos al período clásico del judeo-árabe y se observe una cantidad de obras importante en las que la élite intelectual judía lo utilice en su registro escrito. A partir del siglo XV en adelante se desarrolla una literatura judeo-árabe de carácter substancialmente distinto a la de época medieval. En cuanto a los géneros, será mucho más cercana a las traducciones en judeo-árabe de la Biblia Hebrea, hecho que ha sido un continuum a lo largo de todo su recorrido histórico pero que, en este momento, se verá reforzado. Junto a ello, este gusto por la traducción se verá unido al nacimiento de una literatura popular de creación a partir del siglo XIX que se extenderá y alcanzará a la práctica totalidad de las comunidades judías que habitaban en países árabo-islámicos. En el plano lingüístico, el judeo-árabe moderno-contemporáneo posee unas características que acercan a esta variante al árabe dialectal en mayor medida que en épocas anteriores.

Si bien el judeo-árabe medieval ha sido objeto de numerosos estudios tanto lingüísticos como literarios, no podemos decir que suceda lo mismo con el judeo-árabe moderno. Ello se debe en parte a la diversidad lingüística que refleja y a que su literatura haya tenido un impacto muy limitado dentro de los estudios hebreos dado su carácter folclórico y popular. Hemos de tener en cuenta, por otra parte, que no hay estudios que traten acerca de la proyección de la tradición judeo-árabe medieval en la moderna, a pesar de que en numerosas ocasiones se ha constatado de forma específica y ocasional el reflejo de rasgos lingüísticos y culturales heredados del legado medieval. El campo principal en el que se puede observar esta proyección es el de la cuentística, uno de los géneros literarios que se cultivan en el judeo-árabe moderno. Tal continuación tiene su justificación en que se trata de un género en el que los relatos se transmiten oralmente de una generación a otra a través de los siglos hasta que finalmente algunos de ellos son recogidos por escrito. Poseemos pocos estudios dedicados a la cuentística en judeo-árabe moderno aunque posiblemente sea uno de los mejores campos de estudio para atestiguar la proyección desde lo medieval a lo moderno. Podemos observar a través de él y de la gran cantidad de relatos semejantes en todas las épocas, la necesidad que se tiene por contar, escuchar, crear y preservar este tipo de historias.

Hemos de prestar atención igualmente a la idea de que la literatura judeo-árabe en su período moderno-contemporáneo no forma un compartimento estanco aislado de la tradición de siglos anteriores sino que supone una línea de continuación que deviene de su etapa medieval. Si observamos la mayoría de sus fuentes, estas proceden de la literatura clásica y el mismo fenómeno encontramos en lo referente a sus características lingüísticas. No son hechos que debamos únicamente enfocar a raíz de textos judeo-árabes modernos sino que recogen toda una tradición sin la que no es posible su comprensión.

El trabajo que tienen entre sus manos supone, por una parte, una aportación lingüística al estudio de los dialectos judeo-árabes modernos y a la dialectología árabe en general. Por otra, el estudio del corpus de textos recogidos contribuye a escribir la historia de la literatura judeo-árabe y, más concretamente, a establecer su continuidad histórica a través del impacto de la tradición medieval en la cuentística judeo-árabe moderna. Los estudios derivados del análisis del corpus literario suponen una aportación a la historia de la literatura universal dentro del género específico en el que se encuadran estos textos, es decir, el de la cuentística y la literatura popular. De manera concreta, la obra que se presenta ante el lector, *Ma 'āseh Ṣadiqīm* o *Leyendas de los Justos*, muestra de forma inequívoca esta tra-

dición literaria y lingüística desde la Edad Media a la Moderna a través de una colección de leyendas que ejemplificaría esta relación de dependencia y continuidad. A través de su análisis lingüístico y literario, se busca ofrecer una aproximación a esta literatura de expresión judeo-árabe de naturaleza popular, la menos estudiada. Hemos de tener en cuenta que la aparición y publicación de este corpus no es un fenómeno aislado sino que forma parte de todo un movimiento de publicaciones que se extendió desde Oriente a Occidente desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX (1850-1950) y que guarda una estrecha conexión con la *Has-kalah* o movimiento de Ilustración judía y que, como veremos en capítulos siguientes, tuvo un peso e importancia fundamental tal que consiguió crear toda una red de casas editoriales y publicaciones que llegó a todas las comunidades judías árabo-parlantes. De esta manera ha de ser estudiada a la luz de un fenómeno nuevo pero recogiendo toda la tradición judeo-árabe de siglos anteriores.

INTRODUCCIÓN

1. La literatura judeo-árabe moderna-contemporánea

La literatura judeo-árabe medieval siempre ha eclipsado el universo de estudios relacionados con esta disciplina, a pesar de que es cierto que muchas de las grandes obras fueron escritas en este registro en su período clásico y algunos de los mayores eruditos como, a modo de ejemplo, Maimónides, Yehuda ha-Levi o Ibn Ǧanāḥ, lo utilizaron como lengua vehicular de su conocimiento. La problemática fundamental del judeo-árabe moderno es que ha sido considerado pobre y limitado más allá de su etapa clásica (siglos x-xv), aunque el recorrido en esta última fase haya sido imprescindible para entender cómo la tradición medieval no se ancla únicamente en los siglos anteriormente citados sino que ha de ser entendida como una línea continua que llega hasta la modernidad. No obstante y pese a la concepción de la literatura judeo-árabe moderna como creación popular y folclórica, hemos de prestar atención a su desarrollo histórico y al modo en que surge, se expande y consolida todo un movimiento en torno a ella que comenzó en Europa, llegó al norte de África y alcanzó a la práctica totalidad de comunidades judías que habitaban en países árabe-parlantes. Este proporcionó, y sigue haciéndolo, un caudal de obras y legado de destacada importancia para completar la historia del judeo-árabe y, sobre todo, que permite apreciar la intensa e interesante producción en este período como veremos seguidamente.

Entre 1850 y 1950 se observa un fenómeno emergente entre las comunidades judías del norte de África que alcanzó igualmente a aquellas

comunidades de Oriente. Bajo la influencia del movimiento de Ilustración judía o *Haskalah*¹ se produce un flujo constante en este siglo de trabajos publicados en judeo-árabe debido a la aparición de casas editoriales e imprentas en Europa y, más tarde, en el norte de África, que supusieron un importante empuje para la rápida expansión de estas publicaciones en todo el territorio así como la aparición de cientos de ellas, superando su número el cómputo total de obras de la literatura judeo-árabe en época medieval.²

Las primeras publicaciones tuvieron lugar en imprentas hebreas en Europa, especialmente en Ámsterdam y Livorno, relativamente cercana al norte de África y con fuertes conexiones comerciales entre ellas, fundándose más tarde otras en Argel (1853),³ Orán (1856), Marruecos y Libia a finales de siglo XIX.⁴ Otras se fundaron allí donde se establecieron imprentas judías como Bagdad, Adén, Orán, Constantina,⁵ Casablanca, Trípoli,⁶ Alejandría, El Cairo, Alepo, Calcuta y Bombay.⁷

1.1. EL CASO ESPECIAL DE TÚNEZ

Túnez y sus comunidades periféricas, Susa y Yerba, son de especial interés en el movimiento de la literatura del norte de África de carác-

¹ J. CHETRIT, «National Hebrew Modernism as against French Modernism: Hebrew Haskalah in North Africa at the End of the Nineteenth Century», *Miqqedem Umiyyam*, 3 (1990), pp. 11-76 (en hebreo).

² Y. TOBI, «Literature, Judeo-Arabic», en N. Stillman (ed.), *Encyclopedia of Jews in the Islamic World*, Leiden, Brill, 2010, vol. 3, p. 277; «The Flowering of Judeo-Arabic Literature in North Africa, 1850-1950», en H. E. Goldberg (ed.), *Sephardic and Middle Eastern Jewries in Modern Era*, Bloomington, Indiana University Press, 1996, p. 216; «Arabic Literature and Judeo-Arabic Literature in Muslim Hands, 1850-1950», en Z. Sjamir, A. Holtzman (eds.), *Nequdot nifneh be-Sifrut ha-ivrit ve-Ziqatan le-mga'im sifruyot aherot*, Tel-Aviv, Tel-Aviv University Press, 1992, pp. 103-195 (en hebreo).

³ M. HARROCH, «Hebrew Printing in Tripoli, Libya-Additions», *Qiryat Sefer*, 61 (1986-1987), pp. 375-376 (en hebreo).

⁴ TOBI, «The Flowering», p. 217; R. ATTAL, «The Beginnings of Hebrew Publishing in North Africa», *La Haggada d'Alger*, Jerusalem, Hebrew University of Jerusalem, 1975, pp. 5-9.

⁵ A. ATTAL, M. HARROCH, «Hebrew Printing in Algiers», *Qiryat Sefer*, 61 (1986-1987), pp. 561-572 (en hebreo).

⁶ M. HARROCH, «Hebrew Printing in Tripoli, Libya», *Qiryat Sefer*, 59 (1984), pp. 625-639 (en hebreo).

⁷ TOBI, «Literature, Judeo-Arabic», p. 277; A. YA'ARI, *Hebrew Publishing in the Countries of the East I-II*, Jerusalem, The University Press, 1937-1940 (en hebreo).

ter popular de expresión judeo-árabe.⁸ El primer trabajo fue impreso en 1861 y su estadio de mayor dinamismo fue en el período de entre-guerras en las ciudades de Susa y Yerba cuando, entre las generaciones más jóvenes, se desarrolló el interés y la influencia de la cultura y la educación francesas. Este hecho coincide con el declive de la actividad en Livorno y en Argel cuando Túnez se convirtió en el centro por excelencia de este tipo de publicaciones. Comparada con aquellas de Susa y Yerba, la producción de las comunidades de Argel, Marruecos y Trípoli fue relativamente pequeña, con doscientos títulos publicados por cada editorial, en tanto que las ciudades tunecinas produjeron miles de obras.⁹

El desarrollo y expansión de este movimiento se debe, en primer lugar, a la instalación de imprentas judías que favorecieron que cientos de publicaciones periódicas y trabajos independientes aparecieran y llegaran a la población. En menos de un siglo, se publicaron en torno a setenta periódicos escritos en judeo-árabe¹⁰ entre las ciudades de Sfax, Susa y Túnez ya que en Yerba la única noticia que poseemos es que se publicaron periódicos en hebreo como *ha-Emet*, *Keter Torah* y *Ha-Leqet*, editado el primero de ellos por Hai Cohen y el resto por Bugid Sa'adun.¹¹ La aparición de este tipo de prensa atrajo cientos de lectores cuya importancia en número los acercó a escritos judeo-árabe de otra naturaleza.

⁸ R. ATTAL, «Évocation de la France dans la littérature judeo-arabe tunisienne», en M. Abitbol (ed.), *Judaïsme d'Afrique du Nord aux XIXe-XXe siècles*, Jerusalem, Institute Ben-Zvi, 1980, p. 114; Y. TOBI, Z. TOBI, *Judaeo-Arabic Literature in Tunisia, 1850-1950*, Detroit, Wayne State University Press, 2014; R. ATTAL, «Aperçu sur la littérature populaire des Juifs tunisiens», *Studies and Reports of the Ben Zvi Institute*, 3 (1960), pp. 50-54; E. VASSEL, *La littérature populaire des Israélites tunisiens*, Paris, Lérroux, 1904-1907.

⁹ TOBI, «The Flowering», p. 217.

¹⁰ En relación con estas publicaciones periódicas, véase J. CHETRIT, «La question linguistique dans la presse judéo-arabe de Tunis à la fin du XIX^e siècle», en C. Nataf (ed.), *De Tunis à Paris. Mélanges à la mémoire de Paul Sebag*, Paris, Editions de l'Éclat, 2008, pp. 47-79; del mismo autor, «La formation d'un judeo-arabe journalistique à Tunis à la fin du XIX^e siècle», en M. Bar-Asher (ed.), *Hommage à Shelomo Morag*, Jerusalem, Hebrew University of Jerusalem, 1996, pp. 523-538 (en hebreo).

¹¹ Para una lista de todos los periódicos de Túnez, sus ciudades, editores y características, R. SIMON, «Jewish Journals in the Islamic World», en N. Stillman (ed.), *Encyclopaedia of Jews in the Islamic World*, Leiden, Brill, 2010, vol. 5, pp. 57-65; J. FRAENKEL, «L'imprimerie hébraïque à Djerba», Paris, Université de Paris III, 1982, 2 vols.

Los pioneros del movimiento de Ilustración judía en Túnez,¹² Eliezer Farhi,¹³ Šalom Felah, Jacob Šemla, Messud Ma'arek,¹⁴ Vita Sitruk,¹⁵ Semah Levi¹⁶ y Jacob Cohen,¹⁷ publicaron docenas de novelas en árabe medio con caracteres hebreos, tradujeron al judeo-árabe trabajos escritos en hebreo¹⁸ y firmaron una gran cantidad de obras acerca de las comunidades judías tunecinas en tiempos modernos.¹⁹

Una vez que la producción de publicaciones periódicas así como de trabajos independientes comenzó a decaer, la consecuencia natural fue que los centros de publicaciones se vieron transferidos a las comunidades de la periferia, Yerba y Susa, siendo estas localizaciones las últimas en mantener y conservar la vasta tradición de la literatura judeo-árabe que se extendió durante más de un siglo y, dentro de ella, surgieron traducciones de textos bíblicos y *piyyutim*, material didáctico, poemas, traducciones de obras de literatura universal así como también de un marcado carácter popular y folclórico.²⁰ Una vez que este caudal decayó, la literatura ju-

¹² J. CHETRIT, «Usages maskiliques d'éléments hébraïques dans la presse judéo-arabe de Tunis à la fin du XIX^e siècle», en A. Maman *et al.* (eds.), *Sha'arei Lashon: Studies in Hebrew, Aramaic and Jewish Languages presented to Moshe Bar-Asher*, Jerusalem, Bialik Institute, 2007, vol. III, pp. 397-416 (en hebreo).

¹³ Eliezer Farhi es conocido por ser considerado el padre de la literatura judeo-árabe moderna (ATTAL, «Évocation», p. 116).

¹⁴ D. HAGÉGÉ, *Littérature judeo-arabe tunisienne*, Sousse, Maklouf Nadjar, 1939, pp. 35-38.

¹⁵ ATTAL, «Évocation», p. 122.

¹⁶ ATTAL, «Évocation», pp. 116-117; J. VEHEL, «Simah Levy», en *La Gazette d'Israel* 2 (Fevrier 1950); HAGÉGÉ, *Littérature judeo-arabe*, pp. 56-59.

¹⁷ ATTAL, «Évocation», pp. 115-116; 123.

¹⁸ La más importante de todas ellas sería la traducción de *Ahabat Sion* de Abraham Mapu (1853), considerada la primera novela de la literatura hebrea contemporánea, bajo el título de *Novela sobre el amor y el poder*, traducida por Messud Ma'arek y editada en Susa a mediados del siglo XX (véase, R. ATTAL, «Les traductions en judéo-arabe Tunisian des ouvres d'Abraham Mapu», *Revue des Etudes Juives*, 134 [1975], pp. 137-144). Actualmente esta versión y su cercanía o lejanía con la escrita originalmente en hebreo, tanto lingüística como literariamente, está siendo estudiada y analizada por T. M.^a García Arévalo («Sobre *Hikāyat al-Hūb wa-l-Waṭan*, la versión judeo-árabe de 'Amor en Sion' de Abraham Mapu. Estudio preliminar», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Hebreo*, 64 [2015], pp. 67-83).

¹⁹ J. CHETRIT, «Judeo-Arabic», en R. S. Simon, M. M. Laskier, S. Reguer (eds.), *The Jews of the Middle East and North Africa in Modern Times*, New York, Columbia University Press, 1983, p. 131.

²⁰ Acerca de este tipo de literatura, véase D. NOY (ed.), *Jewish Folktales from Tunis*, Jerusalem, Bitefutsot ha-Golah, 1966 (en hebreo).

deo-árabe desapareció al tiempo que la población tunecina emigraba al estado de Israel.²¹

En Yerba, donde las tradiciones judías se conservaban férreamente, numerosos autores rabínicos y editores publicaron cientos de trabajos didácticos y de *halakah* así como comentarios en hebreo y judeo-árabe. En Susa, el editor Makloulf Nadjar²² publicó nuevas adiciones a poemas en judeo-árabes y durante diecisiete años vio la luz su periódico, *al-Nažma*, que continuó después de su muerte en 1938, sobreviviendo hasta 1959.²³ También publicó un catálogo, *Tajrīda*, en Susa en 1936, en el que recogía todos los trabajos que habían aparecido junto con una traducción de su título en francés,²⁴ como también hicieron Daniel Hagégé y Robert Attal.

Además de todo ello, gracias a Makloulf Nadjar y a su casa editorial, numerosas historias populares aparecieron y lograron una enorme aceptación entre los lectores a juzgar por el gran número de publicaciones que emergieron en un corto período de tiempo. Dentro de estos trabajos se enmarca la colección *Ma'āseh Ṣadiqīm*, protagonista de este estudio, de la que no se posee ninguna traducción hasta la fecha, a excepción de la que aquí se presenta, desde que surgiera de mano de Makloulf Nadjar en la ciudad de Susa.

2. Descripción de la obra

*Ma'āseh Ṣadiqīm*²⁵ o *Leyendas de los Justos*, es una colección de cuentos redactada en judeo-árabe tunecino moderno editada en Túnez, en la ciudad de Susa, a mediados del siglo xx por la editorial Makloulf Nadjar, una de las casas editoriales más destacadas en Túnez en esta época junto con Uzan Père & Fils y Messud Ma'arek, de las que hablaremos a continuación. Todas ellas trataron de revivir el judeo-árabe como lengua escrita mediante una literatura de corte popular y accesible al pueblo, quizá presionadas por la urgencia de que esta lengua iba extinguiéndose y alentados por la *Haskalah* y aquellas publicaciones procedentes de Livor-

²¹ CHETRIT, «Judeo-Arabic», p. 131; R. KEFI, «L'emigration des juifs tunisiens vers Israel (1948-1967)», *Jeune Afrique* (28 agosto), 2005.

²² Conservamos el nombre de este editor tal y como aparece en los textos objeto de este estudio.

²³ CHETRIT, «Judeo-Arabic», p. 131.

²⁴ TOBI, «The Flowering», p. 224.

²⁵ De ahora en adelante MS.

no que, más tarde, se trasladaron a las comunidades del Norte de África, después a Bagdad y Adén, Argel, Orán, Constantina, Túnez, Susa, Yerba, Fez, Casablanca, Trípoli, Alejandría, El Cairo, Alepo, Calcuta, Bombay así como otros lugares donde se encontraban presentes casas editoriales judías desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX (1850-1950).²⁶

Los textos que forman esta colección adoptan la forma de pequeñas obras de un número reducido de páginas a la manera de folletos en letra cuadrada hebrea, en ediciones de baja calidad debido a su maltrecho papel y a la pobreza de su presentación que, junto con su pequeño formato (18 × 12 cm) y su breve extensión (aproximadamente 50 páginas cada una), la hacen fácilmente asequible a la población tunecina a un bajo precio. Sus características básicas prueban que esta colección no fue concebida como una obra magna de erudición sino que estaba destinada a un público numeroso que demandaba este tipo de textos y los leía y transmitía con gran rapidez, a juzgar por el gran número de publicaciones que encontramos en un corto período de tiempo. Sin embargo, el hecho más importante es que trata de recoger todo el legado medieval de siglos anteriores y, como podremos ver en el capítulo dedicado a las fuentes, son numerosas aquellas obras clásicas en las que se basan sus narraciones y los personajes que aparecen. De esta manera, es una colección de corte folclórico, de carácter popular ya en época moderna basada en otras de la etapa medieval lo que la hace constituir un corpus de destacada importancia. Posee un valor añadido además dentro del movimiento de literatura judeo-árabe, ya que este no únicamente se esfuerza en la creación de «obras nuevas», esto es, volúmenes inéditos o traducciones de clásicos de la literatura universal sino que está concebido a la manera tradicional de época medieval, recogiendo los mismos valores y siguiendo una línea de continuación con aquella en la modernidad.

Leyendas de los Justos no es una obra aislada sino que forma parte de una compilación mucho más extensa en la que podemos encontrar géneros como la *ḥikāya* ‘novela’, *qışaş* ‘cuento’, *sefer goralot* ‘libros cabalísticos de suertes’ y *ma’āseh* ‘leyenda’. La colección de la que forma parte MS se encuentra distribuida entre los fondos de la Biblioteca de Letras A de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, concretamente el Catálogo de Fondo Antiguo y aquellos que se encuentran en la

²⁶ TOBI, «Literature, Judeo-Arabic», p. 277.

Biblioteca General y Archivos de Tetuán (Marruecos)²⁷ dentro de la sección de «libros raros».²⁸ El género de la *hikāya* junto con el de *ma'āseh* son los más abundantes por lo que cabe suponer que esta clase de escritos eran los que tenían mayor aceptación entre los lectores y, por ello, se conserva un gran número de trabajos comprendidos dentro de esta clase.

Debemos mencionar también a la National Library de la Universidad Hebrea de Jerusalén, que supone una localización de suma importancia. En este centro se encuentra una colección de más de un millar de obras escritas que fueron donadas por Robert Attal, bibliógrafo y compilador, y que llevó a cabo la tarea de aunar todos los títulos, en su mayoría, de la zona de Túnez.²⁹ No se le ha dedicado, a la práctica totalidad de todos ellos, ninguna aproximación ni análisis por lo que una parcela de esta literatura judeo-árabe norteafricana permanece todavía dormida.

2.1. EL CORPUS DE LA COLECCIÓN

Leyendas de los Justos es una colección formada por sesenta y ocho leyendas, tal y como se dice al final del último libro, repartidas en seis volúmenes bajo un único título común. Escrita en judeo-árabe moderno o contemporáneo tunecino,³⁰ pretende ofrecer una antología de textos que se mueven desde temas bíblicos enmarcados en el primer libro, pasando

²⁷ En la actualidad el fondo hebreo y la sección de «libros raros» consta de 299 ejemplares, la mayoría procedentes de la antigua Biblioteca General del Protectorado Español y el resto de origen desconocido.

²⁸ Véase la relación de fondos de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán y la presencia en ella de los ejemplares judeo-árabes en M. J. CANO PÉREZ, «La presencia del judeo-árabe en los fondos de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán (Marruecos)», en B. Molina Rueda, M.^a J. Cano Pérez y T. M. García Arévalo (eds.), *La cuentística en judeo-árabe como ejemplo de interculturalidad*, Granada, Universidad de Granada, 2011, pp.100-131.

²⁹ Un catálogo sobre este fondo de la Universidad Hebrea de Jerusalén puede verse en R. ATTAL, *Un siècle de littérature judéo-arabe tunisienne (1861-1961)*, Jerusalem, Ben Zvi Institute, 2007 (en hebreo) en el que se clasifican los títulos por géneros literarios. Esta obra no ha tenido, en mi opinión, la repercusión que debería ya que supone un punto de inflexión en el estudio de estos fondos que, además, no han sido analizados ni traducidos. Es, por tanto, una tarea urgente para el conocimiento del judeo-árabe moderno-contemporáneo, no únicamente en lo que al legado de esta literatura se refiere sino a cuestiones lingüísticas primordiales.

³⁰ Véase la denominación «judeo-árabe moderno y contemporáneo», así como sus características dentro del estudio lingüístico ofrecido de estos textos.

por aquellas historias de corte clásico y que se observan, en su mayor parte, en las primeras colecciones de cuentos hebreos medievales hasta llegar a la modernidad con algunos relatos³¹ y sus fuentes. Se constituye así como un gran corpus con temáticas diversas y libre disposición de sus historias en cuanto a su organización ya que no encontramos un nexo común entre los cuentos dentro de cada uno de los volúmenes, exceptuando el primero de corte bíblico que explicaremos a continuación. Quizá sea esta la razón por la que su editor, siendo consciente igualmente de esta distinción y disparidad entre el primero y el resto de los volúmenes, no tuvo en cuenta las cinco primeras leyendas del libro primero y, al final del sexto, escribió que el número total de narraciones era de sesenta y ocho cuando, en realidad, es de setenta y tres, ya que puede haber numerado las leyendas empezando por el segundo volumen sin tener en consideración aquellas del primero.

El primero de sus volúmenes guarda cuatro leyendas cuyos protagonistas se mueven desde Génesis hasta I Reyes. Estas historias son:³² (א) מְעֵשֶׂה חֲנוֹךְ ‘Leyenda de Henoc’; (ב) מְעֵשֶׂה סְפִינַת נוֹחַ ‘Leyenda del arca de Noé’; (ג) מְעֵשֶׂה סְדוֹם ‘Leyenda de Sodoma’; (ד) יְצִחָק אַבִּינוּ ‘Leyenda del sacrificio de Isaac, nuestro padre, con él sea la paz’; (ה) מְעֵשֶׂה אֶלְנָסֶר מֶעַם שְׁלֹמֹה הַמֶּלֶךְ ‘Leyenda del águila con el rey Salomón, con él sea la paz’.

El propósito de este primer volumen y sus primeras cuatro leyendas difiere del resto de los libros de la colección puesto que pretende servir como instrumento para clarificar ciertas historias relativas a estos personajes que, en el texto bíblico, no están resueltas a manera de *midraš ha-gádico*. No actúan como traducciones sino que procuran ofrecer una historia paralela y complementaria con el fin de aclarar vacíos textuales que presenta el texto bíblico.³³

³¹ T. M.^a GARCÍA ARÉVALO, «“Lo sefardí” en la colección de cuentos judeo-árabe Ma‘aseh Sadiqim», en B. Molina Rueda, M.^a J. Cano Pérez, T. M.^a García Arévalo (eds.), *La cuentística en el mundo sefardí*, Granada, Universidad de Granada, 2011, p. 218.

³² Pese a que en los volúmenes originales las leyendas no estén numeradas, con la excepción del primero, se ha convenido numerarlas para una mejor localización de los textos de la siguiente manera: (2.5) en la que el primer número se refiere al volumen, en este caso el segundo, y la segunda cifra al orden que ocupa esa leyenda en concreto, en este caso, el quinto.

³³ GARCÍA ARÉVALO, «“Lo sefardí”», pp. 220-221; «Ma‘aseh Sadiqim: A Corpus of Tunisian Judeo-Arabic Tales of Contemporary Times», *Revue de l’Institut des Belles Lettres Arabes*, 210 (2012), p. 274. Versión en lengua árabe de este artículo en el mismo volumen, pp. 21-34.

El resto de volúmenes de la colección (de aproximadamente cincuenta páginas cada uno aunque su extensión es variable) ofrece un número de leyendas dispar que constituye relatos a la manera de los *exempla* medievales, en los que es posible notar la influencia del caudal cuentístico tradicional procedente de comunidades con las que coexistió la comunidad judía.

A continuación, se detalla la lista de narraciones que constituye cada libro:

Libro segundo: (2.1) 'Leyenda de rabí Šelomo Yishaqī y el rey de Francia'; (2.2) 'Leyenda de los dos comerciantes'; (2.3) 'Leyenda del pájaro con el pescador'; (2.4) 'Leyenda de Alejandro Magno y el país de las mujeres'; (2.5) 'Leyenda de Joab ben Zeruih con Agag'; (2.6) 'Leyenda de la sentencia insólita de Salomón'; (2.7) 'Leyenda de rabí Yehošu'a ben Levi con el profeta Elías, bendita sea su memoria'; (2.8) 'Leyenda de rabí Meir ba'al ha-Nas, su recuerdo permanece entre nosotros, amén y rabí Yehuda ha-Antoti'; (2.9) 'Leyenda de rabí Aqiba con el muerto'; (2.10) 'Leyenda del piadoso y Aboda zara'; (2.11) 'Leyenda del piadoso con la estatua'; (2.12) 'Leyenda sobre la limosna'; (2.13) 'Leyenda de Ben Sabar'; (2.14) 'Leyenda del testamento del rico'; (2.15) 'Leyenda de la hija de rabí Hanina y rabí Me'ir'; (2.16) 'Leyenda de la mujer dislocada'; (2.17) 'Leyenda de la mujer desobediente'; (2.18) 'Leyenda sobre la construcción del templo'; (2.19) 'Leyenda de rab Huna'.

Libro tercero: (3.1) 'Leyenda del pacto de la hija'; (3.2) 'Leyenda en los tiempos del maestro Azulai'; (3.3) 'Leyenda de Maimónides, bendita sea su memoria'; (3.4) 'Leyenda de los dos piadosos'; (3.5) 'Leyenda del maestro Nahman bar Yishaq'; (3.6) 'Leyenda del maestro Siridan, bendita sea su memoria'; (3.7) 'Leyenda de rabí Neftalí ha-Zaqan'; (3.8) 'Leyenda del apóstata y rabí Neftalí ha-Zaqan'; (3.9) 'Leyenda en los tiempos de rabí

מעשה תלמיד רב אלהארי" ז"ל (3.10) 'Yishaq Nili, bendita sea su memoria'; 'Leyenda del discípulo del maestro al-Hari, bendita sea su memoria'.

Libro cuarto: (4.1) 'Leyenda de la muchacha judía'; (4.2) 'Leyenda del maestro Amram, bendita sea su memoria'; (4.3) 'Leyenda de Ben Asbar, bendita sea su memoria'; (4.4) 'Leyenda del leñador'; (4.5) 'Leyenda del hijo del rey prosélito'; (4.6) 'Leyenda de rabí Yehuda ha-Levi, bendita sea su memoria'; (4.7) 'Leyenda de nuestro maestro Yehiel, bendita sea su memoria'; (4.8) 'Leyenda del mohel rico'; (4.9) 'Leyenda del hijo del sabio'; (4.10) 'Leyenda de Maran, bendita sea su memoria'.

Libro quinto: (5.1) 'Leyenda del milagro de Zaragoza'; (5.2) 'Leyenda de la fuerza de Purim'; (5.3) 'Leyenda de rabí Yishaq bar Šešet, bendita sea la memoria del justo'; (5.4) 'Leyenda de rabí Simeon ben Šemaj, bendita sea su memoria'; (5.5) 'Leyenda del niño en el barco'; (5.6) 'Leyenda del pequeño y el enemigo'; (5.7) 'Leyenda de José, el hortelano'; (5.8) 'Leyenda del rey Šakur'; (5.9) 'Leyenda de rabí Simeon Qiyara'; (5.10) 'Leyenda de rabí Iksander, el hipócrita'; (5.11) 'Leyenda de las muchachas Susana y Hana'; (5.12) 'Leyenda de Napoléon y el judío apóstata'; (5.13) 'Leyenda de Yosef Firu'.

Libro sexto: (6.1) 'Leyenda de Moše, el occidental'; (6.2) 'Leyenda del hijo del ministro'; (6.3) 'Leyenda del prestamista y la viuda'; (6.4) 'Leyenda de los dos amigos'; (6.5) 'Leyenda del testamento del rico'; (6.6) 'Leyenda del médico judío'; (6.7) 'Leyenda del dueño mentecato del huerto'; (6.8) 'Leyenda del médico Silwa'; (6.9) 'Leyenda sobre la sabiduría de Maimónides'; (6.10) 'Leyenda del marinero y el enigma'; (6.11) 'Leyenda del cargador Eliab'; (6.12) 'Leyenda del rey y rabí Yehošu'a ben Hanania'; (6.13) 'Leyenda de Judit'; (6.14) 'Leyenda del rey y rabí Yehošu'a ben Hanania'.

de Maimónides, el sefardí, su recuerdo permanezca entre nosotros, así sea’;
 (6.15) מעשה אלדי גרא לשלמה המלך ‘Leyenda que sucedió al rey Salomón’;
 (6.16) מעשה אלמראה אלמשומה ‘Leyenda de la mujer engreída’.

Estas leyendas poseen un fuerte contenido ético y moral en las que es frecuente la aparición de elementos mágicos o sobrenaturales pero en las que son usuales también las historias basadas en las experiencias de la vida cotidiana o en narraciones histórico-legendarias. Se encuentran estructuradas en torno a dos tipos de personajes: Por un lado, rabinos y personajes relevantes de la tradición judía de cuyas anécdotas o ciertos aspectos de su vida se ofrece una lección moral y, por otro, personajes anónimos que están inmersos en una situación complicada que consiguen resolver y de la que se desprende una enseñanza. Como norma general, están articulados en pares, tomando cada una de las partes cualidades positivas o negativas. Este esquema acerca de los personajes que aparecen en las leyendas es muy frecuente en la tradición sefardí así como también en la literatura judeo-alemana. Hemos podido constatar que muchas de estas historias, con mayor o menor similitud, aparecen en las dos tradiciones habiendo adoptado previamente cada una de ellas este material cuentístico a las necesidades de su propia comunidad y, con anterioridad, las encontramos en la literatura talmúdico-midrásica historias o referencias de las que se nutren.

2.2. LA LENGUA DE LA COLECCIÓN

MS se encuentra redactada en judeo-árabe moderno o contemporáneo. Este es uno de los principales argumentos por el que esta colección posee un enorme valor lingüístico: en primer lugar, ofrece la posibilidad de estudiar el judeo-árabe en su registro escrito ya que, desafortunadamente, la población tunecina emigraría a Israel y a otros lugares pocos años después de la salida a la luz de estos textos, hecho que dificultaría su conservación en registro oral.

Si hablamos de la grafía, es especialmente relevante el uso de los diacríticos que se desvía del que presentan las tres ortografías atestiguadas en los textos judeo-árabes (arabizada, fonética, hebraizada)³⁴ por lo que podría considerarse una línea de continuación y evolución de la ortografía

³⁴ Véase el análisis lingüístico dentro de este estudio.

arabizada fonética con la que comparte ciertos rasgos característicos aunque, por otra parte, encontramos otros relacionados con la ortografía fonética. Además, refleja características arcaizantes como el uso del pronombre relativo /'allaḡī/ y la escritura morfo-fonemática del artículo así como cierta influencia de la grafía rabínica. En cuanto a la fonética, hemos de destacar la caída de las vocales breves que se han transformado en ultrabreves en la mayoría de los casos. La morfología verbal, por su parte, no difiere excesivamente de aquella del árabe clásico ya que se producen cambios vocálicos aunque sí se observan desviaciones significativas de forma en el perfecto de la conjugación de los verbos. Si hablamos de la morfología nominal, se constatan cambios en los esquemas nominales. Como se ha dicho previamente, el judeo-árabe de época moderna o contemporánea guarda un importante elemento hebreo. El caso de este corpus no es ajeno a este hecho ya que encontramos un elevado componente tanto hebreo, sobre todo en términos relacionados con la religión, calcos del árabe y préstamos de otras judeo-lenguas como el judeo-español y romances fruto de la colonización.

En definitiva, MS es un excelente punto de partida para estudiar el judeo-árabe en su fase más tardía pero también para observar cómo la tradición medieval, lingüística y literaria, se refleja en textos de época moderna de mediados del siglo xx, constituyéndose este como uno de los principales atractivos de esta colección.